

# **RELACIÓN ENTRE CLASE SOCIAL Y VOTO EN CANARIAS**

*Trabajo de fin de grado*

*Alumno: Cristian Santana Ferrer*

*Tutor: José Saturnino Martínez*

*Estudios: Grado en Sociología*



## ***Introducción***

La temática desarrollada en el trabajo pretende ser una aportación a los estudios que establecen relación entre las clases sociales y el voto. Enfocado específicamente al caso de Canarias, puesto que, por un lado, no parece un tema muy desarrollado en términos académicos recientemente y, por el otro, por la cercanía con el contexto sociopolítico en donde se elabora el proyecto.

Parece que existe una tendencia bastante generalizada a pensar en la idea de que el individuo al enfrentarse al voto lo hace bajo una lógica racional, de interés individual, ajeno a cualquier condicionamiento vinculado con las clases, que es una decisión casi espontánea que surge por el convencimiento por parte de los grupos políticos, tanto que se presentan como que no, al sistema electoral del Archipiélago y resto del territorio estatal. Es la capacidad oratoria de estos grupos la que define el voto, o sencillamente por una cuestión de filiación política que tiene más que ver con la fidelidad a unas siglas o ideología, que por una cuestión determinada por el conflicto de clases. A lo largo de este trabajo, intentaremos observar cómo existen diversas perspectivas de interpretación para ver el porqué el electorado escoge la opción que escoge, indiferentemente de cuál sea ésta, para comprender un poco mejor cómo se construye la elección del voto. El énfasis se pondrá en cómo la condición social, la clase en la que se ubica genera tendencias distintas y distintivas, pudiendo llegar a predecir el voto de los individuos en función de la clase en la que se ubica y el año en el que estemos con un margen de error bastante reducido.

Con esta aportación también se pretende poner un granito de arena más ya no sólo en los estudios generales en lo que a esta materia concierne, sino específicamente en los estudios relacionados con Canarias en estos temas. Intentando, de esta manera, que pueda ser utilizado como material de debate, o de inicio de posteriores investigaciones tan escasas en el Archipiélago, a fin de comprender y profundizar mucho más y mejor en la realidad del mismo.

Por lo tanto, el trabajo parte de la premisa de que existe un fuerte condicionante de la situación de clases a la hora de elegir el voto realizado, sea cual fuere éste, incluyendo la abstención o el voto blanco. Se tratará pues, de mostrar la relación entre clases sociales y opción electoral. Por ende, hay que ver cómo se comprende la existencia (o no) de las propias clases sociales, sus

diversas justificaciones y clasificaciones en función de las distintas perspectivas de análisis. De la misma manera que se realizarán aportaciones de la variabilidad de puntos de vista existentes respecto al estudio de los procesos electorales.

## ***Clases Sociales***

### ***Origen del debate académico, Karl Marx***

Los que por primera vez ponen sobre la mesa puntos de partida sobre el análisis de clase son los marxistas. Es Karl Marx<sup>1</sup> quien plantea el debate del problema de las clases sociales, sobre todo a raíz de los acontecimientos de la Revolución Francesa. Hasta entonces, se habían realizado clasificaciones sociales establecidas en función de estados, rangos, órdenes, corporaciones etcétera. Para Marx, las clases sociales existen, son unidades colectivas reales, y se constituyen en función del papel que desempeñan en la producción. Este papel configura las formas de vida, la conciencia, la ideología de las personas que la componen, y entre sí son totalmente antagónicas. Este antagonismo establece un conflicto de clases que es de carácter permanente, ya sea latente o manifiesto, de la lucha por el poder. Lenin definió las clases como “*grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que las leyes refrendan y formulan en gran parte), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que se perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social*”.<sup>2</sup>

En el Manifiesto Comunista, Marx afirma que “*la historia de toda la sociedad hasta hoy día es la historia de la lucha de clases*”, si bien es cierto que su propio compañero Engels<sup>3</sup> reconoció la existencia de sociedades que no habían clases, sociedades arcaicas o de “Comunismo primitivo”, donde la división social del trabajo era un elemento espontáneo. Pero tras el surgimiento de la propiedad privada se entra de lleno en las sociedades clasistas que, tras la Revolución Francesa y con el afianzamiento de la Revolución Industrial, el antagonismo existiría entre la Burguesía y el

<sup>1</sup> Engels, Friedrich y Marx, Karl: *Manifiesto Comunista* en 1848.

<sup>2</sup> Vladimir Illich, Lenin: *Marx, engels Marxismo*. Editorial Progreso, Moscú. Pág: 479.

<sup>3</sup> Engels, Friedrich: *El origen de la familia, de la propiedad privada y del estado* en 1884.

Proletariado.

Por lo tanto, para Marx las clases sociales se establecen como una categoría económica, en función de la relación que posean con los medios de producción, que pueden llegar a constituirse como clase. Esta relación está basada en función de la propiedad (o ausencia de), en tanto que se establece una relación de extracción de plusvalor por parte de los propietarios respecto a los trabajadores. No definió con exactitud más categorías, pero sí mostró y desarrollo hábilmente el antagonismo concreto entre ambas clases.

### ***Los debates neomarxistas***

Wright<sup>4</sup> es un autor neomarxista de carácter analítico, que intenta realizar un esquema de clases en función de los planteamientos realizados por el propio K. Marx. Plantea que las clases sociales son un factor bastante explicativo en muchas cuestiones que deben dilucidarse empíricamente, si bien es cierto que el autor reconoce que hay ciertos aspectos de la realidad social que no pueden ser explicados a través de ellas. Más allá de los planteamientos de Marx acerca de que las clases se constituyen en función de su relación con los medios de producción, Wright establece la idea de que a parte hay otra serie de elementos que también ejercen influencia para la configuración de las desigualdades de clases. Éstos tienen que ver con categorías que definan el reparto de los recursos. Hablamos pues de dos aspectos; por un lado, el ordenamiento, y por otro, la calificación. El primero hace referencia a que la estructura piramidal de una sociedad, institución u organización hace que de alguna forma se establezcan formas de explotación en función del puesto ocupado, de este modo, un puesto alto en la jerarquía establece una forma de explotación a los puestos subalternos de dicha estructura piramidal. El segundo hace referencia a que el grado de cualificación de los individuos también establece ciertas formas de explotación. De esta manera, las personas con titulación en Ingeniería se les asigna mayor remuneración económica que a un técnico, como elemento de compensación ante la inversión pretéritamente realizada por este individuo en su formación. Pero más allá de percibir únicamente el ingreso necesario para la reproducción de su fuerza de trabajo, lo que recibe es un plusvalor que es lo que realmente genera explotación por orden de calificación. Entonces, de la combinación todos estos elementos anteriormente mencionados, obtendremos un esquema de clases que quedaría ilustrado de la siguiente manera:

---

<sup>4</sup> Erik Olin, Wright: *Análisis de clase en Desigualdad y clases sociales* (Carabaña, Julio 1995).

Clases Sociales para Wright				
Recurso: Medios de producción. Propietarios / No propietarios: Trabajadores dependientes.				
1. Burguesía	4. Gerentes altamente calificados.	7 Gerentes con calificación media.	10. Gerentes con baja calificación.	Recurso: Organización.
2. Pequeños empresarios	5. Supervisores altamente calificados.	8. Supervisores con calificación media.	11. Supervisores con baja calificación.	
3. Pequeña burguesía	6. Trabajadores altamente calificados.	9 Trabajadores con calificación media.	12. Trabajadores con baja calificación.	
Recurso: Nivel de Calificación.				

### ***Émile Durkheim***

La segunda corriente clásica tiene que ver con Émile Durkheim<sup>5</sup>. A diferencia de Karl Marx, el autor otorga una amplia importancia a los elementos de identidad que generan cohesión en los diversos grupos sociales. Plantea que la sociedad se divide en función de profesiones dentro de la división del trabajo, por lo tanto, son profesiones organizadas e integradas en el Estado. Esta idea supone la negación del conflicto, pues Durkheim plantea que esta división se establece en relación con la solidaridad orgánica entre profesiones diferenciadas, y todas las actitudes que rompan con la lógica de dicha solidaridad se considera como un comportamiento anómico. Es decir que, contrario al pensamiento de Marx, una acentuación en los procesos de especialización en la división del trabajo, hasta el umbral crítico de división del trabajo, genera al individuo una mayor dependencia con respecto al resto de la sociedad y, por consiguiente, una mayor necesidad de solidaridad que cohesione a los diversos grupos sociales para su propia supervivencia. Su aportación fundamental al debate sobre las clases sociales tiene que ver con la idea de concebir a la sociedad como un todo, dividido en clases en función de las profesiones que se ejercen basadas en la división del trabajo social, que serán más complejas en función se hagan más complejas las sociedades. Y que, por lo tanto, las clases sociales también se constituirían como un todo externo al individuo, que posee una simbología que identifica al grupo como tal. Estos símbolos tienen que ver con el concepto aportado por Durkheim relacionado con la *conciencia colectiva*, que tras de sí guarda un amplio vínculo con la propia idea de Marx de *conciencia de clases*. Aquí es donde se pone especial énfasis en la literatura de Durkheim o de la escuela durkheniana pues, al contrario de Marx, le dan destacada importancia a los elementos identitarios ligados a categorías profesionales como hechos condicionadores de la constitución de las diversas clases sociales.

<sup>5</sup> Durkheim, Émile: *La división del trabajo social* en 1893.

### ***Los debates Neodurkheimnianos***

Halbwachs fue uno de los principales autores esenciales en esta escuela, sin bien es cierto que bebe de otras corrientes como el propio marxismo. En primer lugar, el autor reconoce, al igual que Marx, que las clases sociales no pueden existir si no hay conciencia de sí mismas.<sup>7</sup> Continúa explicando que las clases se constituyen en orden jerárquico, en tanto “*Solamente hay clases, por definición, en una sociedad jerarquizada. (...) Tomar conciencia de sí misma, para una clase, equivale a reconocer en nivel social en que se encuentra y es, por consiguiente, calcular con relación a qué privilegios, a qué derechos, a qué ventajas se miden estos niveles y se determina esta jerarquía.*” Y por último, y lo que nos acerca más a Durkheim, el autor plantea que esta jerarquía está basada en representaciones colectivas. Pero el autor centra su análisis esquemático en la atención que hay que prestar al consumo, como factor esencialmente condicionante en la constitución de las diversas clases sociales. En boca del autor, tenemos que “*Estudiar cómo se distribuyen los gastos de los obreros, cuáles son sus costumbres de consumo, hasta qué “nivel de vida se elevan o tienden a elevarse”*” no es realizar un estudio independiente de la analítica de la posición que ocupan en el proceso productivo, ni negar la existencia del conflicto, tan sólo observar elementos de subjetividad y consumo que intervienen en la propia constitución de la clase social.

Por otro lado, Grusky<sup>6</sup> es otro de los autores más relevantes en estos debates. Su modelo está basado en las ocupaciones como causa esencial de las desigualdades. Se estructura en una desagregación de microclases, trascendiendo de modelos nominalistas y aproximándose a categorías reales. Plantea la idea de que las ocupaciones, al desagregarlas, nos generan homogeneidades en los estilos de vida, y esto explica la existencia de un sistema de estratificación social basado en tres características esenciales:

- 1) Los trabajadores con características similares ocupan puestos similares en la división técnica del trabajo.
- 2) La interacción refuerza las preferencias, gustos y sentimientos homogéneos en grupos homogéneos.
- 3) Poseen intereses comunes y, por consiguiente, persiguen fines iguales.

Por lo tanto, el autor se basa en aspectos micro poniendo especial énfasis en el estudio de los

<sup>7</sup> Halbwachs, Maurice: *La Classe ouvrière et les Niveaux de vie, investigaciones sobre la jerarquía de las necesidades en las sociedades industriales contemporáneas* en 1913.

<sup>6</sup> Grusky, 1994.

estilos de vida para establecer la desagregación de las ocupaciones. Y ve el conflicto como un hecho meramente transitorio, y no permanente como defendieron otros autores clásicos.

### ***Max Weber***

La tercera corriente esencial dentro del pensamiento sociológico tiene que ver con Weber. Este esquema de clases es fundamental, pues será en el que se desarrolle en este trabajo de investigación. Max Weber realiza análisis fundamentados en el individualismo metodológico, y realiza una distinción esencial, que tiene que ver con los conceptos de situación de clase y la clase. La primera sería “*la posibilidad típica de poseer un monopolio negativo o positivo en cuanto a las distribuciones de los bienes, el rango y la suerte general de los interesados.*” La clase sería “*todo grupo de personas que se encontraran en la misma situación de clase.*”<sup>8</sup> Tendría que ver, por ende, con las oportunidades vitales. Éstas, por tanto, estarán constituidas en función de la relación con el mercado, establecida económicamente. Para el autor hay otros elementos como el estatus social, establecido por valores subjetivos como el honor, y la tendencia política de la persona, que también son importantes, pero no terminan de definir la clase.

El autor propone tres géneros de clase:

- A. En función de la fortuna, hecho que se observaría desde el punto de vista de la propiedad.
- B. Las formas de adquisición, que estaría condicionado por la capacidad de acceso a los recursos que el mercado otorga.
- C. Basadas en el conjunto de las situaciones de clase, donde se producen los intercambios desde el punto de vista de las personas y de la sucesión de generaciones. Tiene que ver también con la cualificación.

### ***Los debates Neoweberianos***

Descrito lo fundamental de la corriente weberiana, hay que atender pues al esquema realizado por los neoweberianos, atendiendo a la propuesta realizada por Goldhorpe.<sup>9</sup> El autor interpreta que las posiciones de clase se pueden entender como posiciones definidas por las relaciones de empleo. Por lo tanto, lo que realizan es una distinción entre las personas que emplean,

<sup>8</sup> Weber, Max: *Economía y sociedad* en 1922.

<sup>9</sup> Goldhorpe, I. H. 2010. En capítulo *La clase social y la diferenciación de los contratos de empleo*.

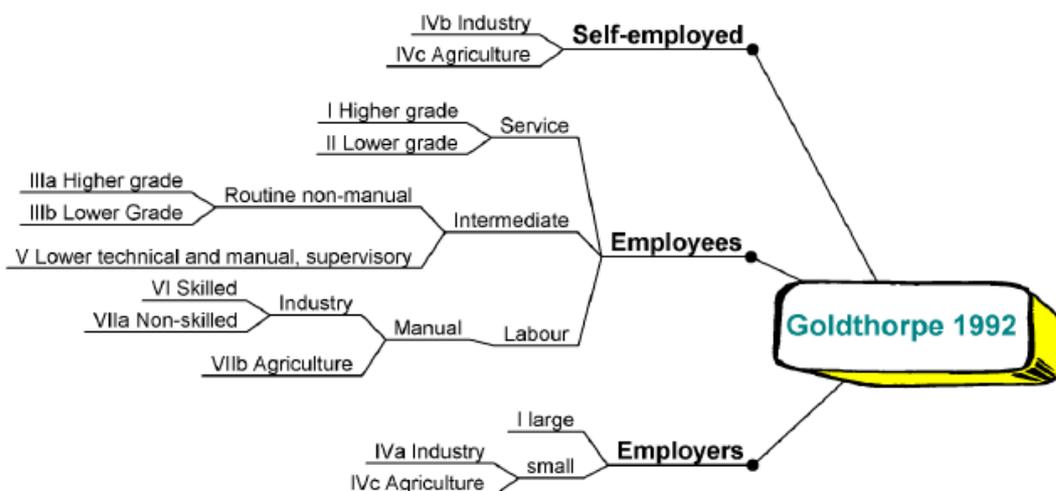
los autónomos o personas que venden su trabajo a una persona empleadora o a una organización que posee esta finalidad. Los terceros serían los de mayor poder adquisitivo, y habría que observar las diferenciaciones existentes entre los asalariados, que se dan fundamentalmente entre los trabajadores manuales y no manuales de grado inferior, y por el otro lado las relaciones de servicio, que tienen que ver con contratos de personal profesional y directivo de las organizaciones burocráticas, ya sean públicas o privadas. fácil estipular la relación entre trabajo realizado y salarios decir, se produce un intercambio específico cuya supervisión es relativamente más fácil de realizar. Mientras que, por otro lado, los segundos tienen la dificultad de que su trabajo es difícilmente supervisable, en tanto son servicios por su complejidad... que se prestan a la organización burocrática. El autor reconoce la existencia de posiciones mixtas .

Las categorías, pues, quedarían definidas en tres bloques esenciales, que serían:

- a) Personas autoempleadas.
- b) Personas empleadas.
- c) Personas empleadoras.

A su vez, estas tres categorías se subdividirían en otras múltiples, como las personas autoempleadas que pueden ser de industria o de agricultura. El esquema quedaría recogido de la siguiente manera:

Figure 1: Thematic illustration of Goldthorpe's class structure.



### ***Diferencias y similitudes***

La importancia que otorga Goldthorpe a la cualificación y a la jerarquía, se aproxima a los esquemas de clase planteados por la corriente neomarxista, con autores como Wright previamente expuesto. Tanto a Weber como a Marx se les presenta de manera totalmente diferenciada e irreconciliable en el ámbito académico en cuanto a sus análisis de clases sociales se refiere, sin embargo, ambos autores poseen multiplicidad de elementos que les unen sobre todo en las interpretaciones “neo”. Para empezar, la idea de que las desigualdades de clase están condicionadas por las condiciones materiales de existencia. Para continuar, ambos aluden a la importancia de que se describan las clases en relación con recursos económicos, que para Marx tiene que ver con las relaciones respecto a los medios de producción, mientras que para Weber tiene que ver con las capacidades del mercado. Y por último, que ambos están de acuerdo en que la clase condiciona las relaciones sociales, en tanto lo que la gente tiene impone restricciones a lo que la gente puede hacer para conseguir lo que quiere. Para comprender las diferencias, hay que atender a la idea de las relaciones de producción en contraposición a la prioridad al mercado otorgada por Marx y Weber respectivamente. Para el primero, en las relaciones de producción el capitalista posee los medios que son trabajados por la clase trabajadora, por lo que los primeros ejercen un mecanismo de explotación sobre los segundos, mientras que Weber pensaba que ese no era el fin último de las relaciones antagónicas entre ambas clases. Weber planteó la idea de que las clases no son comunidades, sino representan en abstracto acuerdos para la acción comunitaria concreta, y que sólo existen cuando hay en común un componente causal específico de sus oportunidades vitales, que está representado por los intereses económicos, y éste a su vez por las condiciones de los mercados de bienes o de trabajo.

En conclusión, lo que realmente genera cohesión en las diferentes clases es cómo los recursos económicos otorgan distintas tipologías de oportunidades y desventajas económicas, costituyendo sus intereses materiales. Por lo tanto, no estaríamos hablando de “explotación” en sentido estricto, sino de “oportunidades vitales”, por lo tanto, no es una situación de conflicto entre situaciones económicas, lo que sí supone la explotación. Las desigualdades vendrían dadas por la naturaleza del tipo de trabajo y la dificultad para controlarlo, su complejidad, mientras que para la tradición marxista influye en cómo se usa lo que se tiene, y es aquí donde se describe el conflicto.

Por otro lado, hay que observar que las distinciones en los planteamientos teóricos de los autores clásicos están basados esencialmente en su nivel de abstracción. Esto es que conforme la teoría desarrollada tenga un mayor grado de abstracción, la diferencia entre los autores aumente. Mientras que, antagónicamente, cuanto más basadas están estas teorías en las diversas formaciones sociales, es decir, en cómo se constituyen las desigualdades entre clases sociales en un territorio particular, estas diferencias tampoco son tan destacadas en tanto se baja el nivel de abstracción.

### ***Pierre Bourdieu***

Éstas serían las tres corrientes fundamentales de análisis de las clases sociales, pero más allá de ellas, a parte de las comentadas, existen otros posicionamientos esenciales que queríamos incluir para enriquecer el debate al respecto, y poder así comprender mejor la realidad de Canarias desde los diversos enfoques propuestos. Uno de los más destacados en esta materia, así como más actual sería Pierre Bourdieu,<sup>10</sup> que nos plantea que las clases sociales son una categoría sociológica, y no una realidad en la sociedad. Para comprender su concepto, hay que entender la idea que el autor plantea acerca del Capital, siendo éste un “instrumento de apropiación de las oportunidades teóricamente ofrecidas a todos” (Bourdieu, Pierre, 1980: 109), todos aquellos elementos, o “energía social” que son propensos a generar competencias sociales, es decir, son recursos capaces de generar algún tipo de efecto social y están vinculados al poder. Del volumen de capital, historia y trayectoria se definen los distintos espacios sociales, en donde sus actores se agrupan en función de su grado de similitud en estas tres características del capital. Su proximidad en el espacio establece clasificaciones sociales por lo que, a diferencia de Marx, tiene un concepto de clases sociales relacional, y no esencialista según el propio autor. Estas proximidades en el espacio predispone al acercamiento, aunque esto no significa que las diferencias constituyan una clase como tal, en el sentido de grupo social organizado, con objetivos comunes y antagónicos a otros. Sólo el trabajo político de construcción de clases puede hacerlas, pero hay que pasar por la lucha de clasificaciones sociales, que establece fracciones de clase basadas en la distinción, que tienen que ver con diferencias basadas influyentemente por la jerarquía simbólica, es decir, por el poder simbólico.

Por lo tanto, no hay un esquema predeterminado propio del autor, sino que está condicionado en función del espacio social, que establecerá distintas “alianzas”, en tanto “*la clase social (en sí) es inseparablemente una clase de individuos biológicos dotados del mismo habitus*”

---

<sup>10</sup> Bourdieu, Pierre, 1987.

[...] todos los miembros de una misma clase tienen mayor número de probabilidades que cualquier miembro de otra de enfrentarse a situaciones más frecuentes”<sup>11</sup>. Agotando las diferencias pertinentes entre distintos agregados de individuos, estableceremos homogeneidad entre estos grupos, asignando así diversas categorías distintas y distintivas entre ellas, que compiten en el espacio social por marcar su posición social en función del capital.

Existen multiplicidad de aportes teóricos más<sup>12</sup>, pero los debates esenciales giran entorno a estas tres corrientes fundamentales, que era lo que hemos querido destacar para este trabajo. Esto en el ámbito del estudio sobre las clases sociales. Si bien es cierto que cada vez son más las aportaciones basadas en relaciones sociales líquidas,<sup>13</sup> donde parece que este concepto se diluye, cobrando mayor potencialidad el individuo con respecto a los diversos grupos sociales, y cuyas relaciones parecen más transitorias y volátiles. Así como otros estudios que intentan, de forma ligeramente parecida a Bourdieu, poner especial énfasis en la cuestión de las identidades culturales, y de cómo éstas se ilustran en prácticas socioeconómicas concretas<sup>14</sup>. Pero no es objeto de este trabajo entrar en su análisis.

### ***Antecedentes académicos***

Para el análisis de los antecedentes académicos, tenemos que remontarnos a la década de los 90, fecha en la cual estos estudios empiezan a cobrar fuerza. Un trabajo base para este tipo de trabajos tiene que ver con el publicado por la revista de *Zona Abierta*,<sup>15</sup> el cual intenta aglutinar las diversas perspectivas de análisis existentes. Miguel Caínzos se convierte así en uno de los autores más relevantes de esta materia, realizando un estudio acerca de las políticas sociales y económicas de los distintos gobiernos y cómo éstas influyen en la evolución del voto de clases. Lo centra en el caso del Estado español y en el núcleo de la evolución del voto entre el bipartidismo existente, sin atender a otras variaciones de otras agrupaciones políticas.

Las corrientes previamente mencionadas se engloban en dos enfoques esenciales: por un lado, aquellos que ponen especial énfasis en el estudio de clases como elemento explicativo, o al menos como un hecho bastante destacable en la influencia de la elección del voto y, por el otro lado,

<sup>11</sup> Bourdieu, Pierre, 1980.

<sup>12</sup> Wright, 2004.

<sup>13</sup> Bauman, 1999, 2000; Beck, 1998.

<sup>14</sup> Devine 2004, Butler y Savage 2004.

<sup>15</sup> Zona abierta, N° 96-97, 2001, págs. 91-172

tenemos aquellos de carácter más político, en tanto la identificación ideológica es ajena a la situación de clases y es el elemento de mayor importancia a la hora de explicar el voto. En cuanto a disciplinas académicas, digamos que la primera ha estado fuertemente ligada a la Sociología, mientras que la segunda son discusiones más propias de las Ciencias Políticas. En cualquier caso, y debido al objeto de estudio de esta investigación, nos centraremos en la primera corriente, en la cual la obra planteada nos propone al menos 5 modelos distintos de perspectivas teóricas con respecto a la influencia de las clases sociales:

- 1) La primera de ellas hace referencia a que los cambios que se realizan en las pautas del voto clasista son las más influyentes a la hora de establecer repercusiones electorales.
- 2) La segunda habla sobre la inexistencia de clases, planteando la existencia de grupos constituidos por agregados de personas que tienen en común los ingresos, las clases se vinculan por motivos esencialmente laborales, mientras que los segmentos sociales tienen que ver con similitudes en el ingreso. Vincula cómo afectan las variaciones de estos segmentos sociales a la variación del voto.
- 3) Para continuar, la explicación del voto clasista como un fenómeno a estudiar, pero que no es un elemento explicativo en los resultados electorales, pueden generar condicionantes pero nunca explicar el voto. A diferencia de los anteriores, sí reconoce su existencia, pero no influye en estos estudios.
- 4) Esta corriente trata de explicar las clases sociales no sólo como una cuestión meramente laboral, sino también como un concepto económico e ideológico identitario. Intenta complementar su explicación con mecanismos que van más allá de las clases sociales, y de cómo éstos interactúan entre sí para generar modificaciones de los resultados electorales. Este planteamiento tiene mucho que ver con el aspecto de la conciencia política.
- 5) Y en última instancia, tenemos la explicación de las clases como concepto económico, el voto de clases es heterogéneo en sí mismo, en tanto la situación de clase de los electores media el impacto de las variables económico evaluativas sobre sus decisiones de voto.

### ***Las razones del Voto en la España Democrática (1977 – 2008)***

Otra de las obras esenciales para el desarrollo de este trabajo, es el libro de *Las razones del voto en la España Democrática (1977-2008)*<sup>16</sup>. Aquí tenemos un análisis general de las elecciones de manera teórica, y luego un análisis detallado de los resultados electorales durante los años citados. Nos presentan a las elecciones con una doble funcionalidad, como la de seleccionar gobernantes por un lado, y la de control de su actuación por el otro.

La idea de representación como mandato opera como supuesto de que la acción del Gobierno se ajusta a sus propuestas electorales, y actúa sobre el supuesto de que éstas se ajustan a los intereses de las personas electoras. Los electores pueden disgustarse por el incumplimiento de promesas electorales, pero no castigan si ven mejorado su bienestar. La idea de democracia como forma de control opera sobre el elector que reelige a la misma persona candidata, o partido elegido previamente, si consigue una evaluación favorable, no por evaluación positiva, sino por al menos mejor que la oposición. Y esta idea tiene que ver con el depósito de confianza, pues los políticos deben rendir cuentas, pues el voto no establece una opinión clara sobre acciones gubernamentales concretas de electores, pues éstos sólo poseen la capacidad de sancionar a posteriori del mandato. Esta cuestión implica dos hechos esenciales, por un lado, que los partidos políticos estén pendientes de la evolución de la opinión pública, y por el otro, que los votantes estén pendientes más de lo que hacen que de lo que prometen.

Los autores tienen en cuenta diversas tipologías en el voto, e intenta ejemplificarlas a través de los diversos análisis de los consecutivos procesos electorales habidos en el Estado español durante esas etapas. Habla acerca del papel de la memoria colectiva en las elecciones realizadas durante la transición, de la posición ideológica del PSOE como clave del éxito en ese momento tan largo, la tensión entre el componente ideológico del voto y el de evaluación racional para entender los años 90, la polarización iniciada por Aznar, y el papel de los medios de comunicación en los cambios del voto. Este último hecho lo analiza basándose en una serie de intereses dispares:

- Políticos, pues usan los medios afines para llegar a la audiencia.
- Medios de comunicación, pues intentan atraer audiencia con mensajes propios.
- Audiencia, pues confía en los medios el control político, a la par que extrae de los medios

<sup>16</sup> González, Juan Jesús y Bouza, Fermín, 2009.

la información que necesita para controlarlos.

El comportamiento del electorado en el Estado español posee dos características fundamentales. Por un lado, es moderado y estable, en tanto son los gobiernos que más duración poseen en Europa, y por otro lado es bipolar. Esta última característica la relacionan con las estrategias empleadas para la polarización tras el supuesto asentamiento del sistema democrático, basada en la renuncia a la segmentación por motivos ideológicos, sino por hechos transversales, como por ejemplo la corrupción. A parte, aquí ejerce una amplia influencia la privatización de los medios de comunicación, que ejerce una amplia segmentación social tras la etapa del PSOE. Aunque aquí también hay que introducir un elemento básico para su comprensión, y es la variabilidad existente entre las Comunidades Autónomas. Este hecho influye incluso a pesar de obtener resultados iguales en distintas CCAA, en tanto el origen de los votos o el comportamiento de las diversas clases sociales es diferente, a pesar del hecho de que se concluye en una igualdad de resultados electorales.

En términos generales, el voto suele funcionar como elemento de castigo, aunque los autores plantean la idea de que en el caso del Estado español existe una relativa estabilidad por tres características esenciales:

- 1) Alineación partidista duradera.
- 2) La aversión al riesgo, factor cultural, ante la desconfianza se “cierra filas” con el gobierno de turno.
- 3) Escasez de alternativas.

En el análisis del componente del voto, destaca dos factores fundamentales, los elementos ideológicos y los racionales. El primero se mide en función de la distancia relativa respecto a partidos más próximos. El segundo se mide en función de los términos coste-beneficio. El ideológico se caracteriza por una proximidad relativa al partido de turno, se alude a la identidad y a vínculos afectivos, y tiene que ver con un voto de carácter expresivo. La proximidad tiene que ver con la “cultura de la proximidad” con respecto al partido, aunque se dice que en Estado español esta cultura no está tan desarrollada, debido a que ésta se sustituye por la capacidad de los/las líderes para dirigir el voto. Por contra, el racional es un voto por interés, se basa en la eficacia y en los

resultados y, por ende, es un voto instrumental. El fundamental es el voto de carácter económico, por ejemplo, la influencia que en el Estado español ha tenido el auge capitalista (rebajas fiscales, privatizaciones etc.). Los autores concluyen afirmando que a mayor cultura política, menor la necesidad ideológica.

También nos habla de un voto mediatizado, que hace referencia a un voto que está condicionado por la influencia de los medios, que se alinean ciegamente, incluso llegando a marcar agenda política de partidos, por lo que forman parte del conflicto político bipolar.

### ***Sobre el caso concreto de Canarias***

Para la mejor comprensión del caso de Canarias y su situación política, hay que atender a un factor fundamental en la escena política, como es el nacionalismo. Tal es así que llegan a identificarse partidos como tal, alcanzando incluso el poder institucional. Será Coalición Canaria quien represente este hecho en el desarrollo del estudio. A pesar de esto, no hay que olvidar la enorme diversidad de nacionalismos e independentismos más allá del representado por CC, e incluso destacar también la propia heterogeneidad existente dentro del propio partido citado.

Nos apoyaremos para ello en los planteamientos de Ramón Máiz (1997). El autor nos plantea la idea de la existencia de un cierto consenso en lo que a los debates nacionalistas se refiere en el ámbito académico, que tiene que ver con tres ejes fundamentales característicos del propio nacionalismo:

- 1) Es un fenómeno moderno inseparable del Estado, indiferentemente de sus propósitos políticos.
- 2) Es una construcción social y política.
- 3) Tiene que ver con una consciencia compartida de pertenencia, una identidad colectiva que por definición sólo puede ser de masas y no de élites.

A la par, nos plantea que para la producción de una nación, se requiere de:

a) Precondiciones étnicas diferenciables.

b) Precondiciones sociales, como intereses comunes que cohesionen y generen antagonismo con otros grupos.

c) Estructura de oportunidad política, que en ámbito de lo formal puede hacer referencia a, por ejemplo, la descentralización política, y que en el ámbito de lo informal puede hacer referencia a, por ejemplo, la creación de nuevos aliados políticos.

d) Movilización política eficaz, basada en la existencia de la nación como evidencia política indiscutible, con intereses nacionales compartidos y objetivos de autogobierno determinados.

Aunque no es objeto de análisis por parte de este estudio el grado de identificación de la realidad sociopolítica del archipiélago ni con las características previamente señaladas, ni con los elementos que el autor considera necesario para la producción de una nación, sí que podemos afirmar al menos que son debates de actualidad y relevancia política en el archipiélago, y que muchos de estos elementos son aspectos estratégicos por parte de los diversos nacionalismos para hacerse hueco en el panorama político.

En este tipo de debate existen diversas perspectivas teóricas que nos ayudan mejor a su comprensión, como es el caso de las Teorías del Desarrollo Político, en las que tenemos a autores tales como Brass (1991) que afirma, “El Estado moderno modela el nacionalismo y lo provee políticamente de su fundamento objetivo, la posesión propia del Estado”. Otro de los autores destacados de esta corriente es Tiryakian (1989), que nos habla que dentro del nacionalismo existen al menos tres oleadas históricas, a saber, el Estado-nación, los nacionalismos coloniales, y los nacionalismos contra el Estado-nación. Todos poseen en común un elemento esencial, que es el propio Estado. Y por último, queremos hacer referencia al estudio de *Minorities At Risk*, en el cual se habla de que el poder de los Estados puede generar resistencias internas por parte de grupos afectados que radicalizan el conflicto y establecen luchas etnonacionales, como es el caso de Catalunya actualmente.

Otro de los elementos fundamentales para el análisis de esta temática tiene que ver con la división cultural del trabajo. En los Estados llamados como occidentales se presenta un desigual

desarrollo del modo de producción capitalista, sobre todo en los Estados denominados como plurinacionales. Este hecho genera que la relación de centro y periferia en estos territorios establezca la hegemonía al centro desarrollado, en contraposición con las nacionalidades periféricas subdesarrolladas. Así se daría una doble explotación, la económica y la cultural que generaría movimientos nacionalistas en defensa de ambos ámbitos en regiones periféricas pobres de los Estados centrales. Esto es lo que defendían las tesis principales iniciales. Posteriormente, se replantea la situación y se invierte. Esto hace referencia a dos visiones fundamentales. Por un lado, que cuando el conflicto se desarrolla en el plano cultural se centra en el ámbito de la nacionalidad, y este hecho eclipsa el conflicto de clases.<sup>17</sup> Y por otro lado, al acentuar la parte económica, es decir, el conflicto de clases, multiplicidad de autores defienden la posibilidad de que esto genera un mayor crecimiento de la capacidad de impacto de los movimientos nacionalistas<sup>18</sup>

La división cultural del trabajo hace referencia a que a una cultura se le relega a puestos bajos con inferior remuneración, facilitando que se vincule los intereses de clases con los nacionales, existiendo una mayor interacción comunicativa sobre tradiciones, cultura y lengua comunes. Un concepto esencial para comprender este hecho, tiene que ver con las etnoclases, que está relacionada con esta división cultural del trabajo. Son autores como Stavenhagen,<sup>19</sup> las que hablan de “clase social subordinada y explotada”, haciendo referencia a que los espacios como el campesinado de subsistencia, trabajadores agrícolas etcétera, son puestos homogeneizados por etnias indígenas.

La segregación del mercado de trabajo sin división cultural genera grupos étnicos que compiten por un mismo mercado ocupacional, estableciendo una estrategia esencial que establece dicha división, y tiene que ver con la división étnica para fomentar la competitividad intercultural para adquirir puestos de mejores condiciones laborales. Los sectores laborales ocupados por mismos grupos migrantes hace que no se asimile la cultura del territorio receptor, hecho que genera lazos de solidaridad étnica, a la par que establece mecanismos de autodefensa económica y/o social. Las agrupaciones étnicas se hacen por competencia en el acceso a recursos escasos, y estas colectividades se justifican por hechos estratégicos, no por cuestiones biológicas. Es decir, que si no hay precondiciones para fijar la división cultural del trabajo, diversos grupos étnicos en la

---

<sup>17</sup> Laitin, 1985

<sup>18</sup> Díaz Medrano, 1995.

<sup>19</sup> Stavenhagen, 1997.

competencia por el acceso a puestos laborales, ejercen procesos de división étnica para asegurarse mejores condiciones laborales. En sociedades poscoloniales, las divisiones dependen de la nacionalidad colonizadora y de la colonizada.

Nos plantean autores como Salvador Giner<sup>20</sup> que “En España las identidades culturales y étnicas han actuado como factores estructurantes singularmente importantes sobre el conjunto de la sociedad. En todo caso el nacionalismo suele ser en todas partes componente estructural de la vida societaria, y no puede ser reducido a la economía o a cualquier otra esfera única de actividad colectiva. España es ejemplo vivo de ello”.

### *Movimientos independentistas y nacionalistas en Canarias*

Debido a la extensión que supone hablar de esta temática, resumiremos los movimientos de esta índole en tres corrientes fundamentales:<sup>21</sup>

- 1) El primero tiene que ver con el origen del independentismo en Canarias. Se caracteriza esencialmente por ser tardío y lejano al contexto geográfico del Archipiélago. Surge en procesos muy influenciados por la independencia de Cuba, así como la liquidación colonial española, especialmente del 1895. En Canarias, existe un dominio socioeconómico británico que hace que, unido al resto de elementos contextuales, surja en Cuba movimientos independentistas que tendrán como cabeza visible la figura de Secundino Delgado. Será pues, un nacionalismo ampliamente vinculado con latinoamérica, a la par que muy obrerista, debido a la trayectoria biográfica del propio Secundino.
- 2) Siguiendo en Cuba, en 1924 surge el Partido Nacionalista Canario. El matiz distintivo esencial es la pérdida de ese carácter obrerista, en tanto se centra en las reivindicaciones de carácter nacional como absoluta prioridad, dejando de lado otras luchas. Aunque es aquí cuando se empieza a reclamar, muy tímidamente, el reconocimiento público de la africanidad de Canarias.
- 3) Es en la etapa franquista, incluyendo la transición la que lleva a radicalizar el

---

<sup>20</sup> Giner, 1986.

<sup>21</sup> Juan Hernández Bravo: *El Nacionalismo canario: Su entorno social y político, en Estructuras sociales y cuestión nacional en España*, 1986.

movimiento. En este caso, la tendencia es abiertamente africanista, muy fuertemente ligado a la figura de Antonio Cubillo, que en 1963 tiene que marchar a Argel, abriendo un punto y seguido en este proceso. Hasta ese año, Cubillo estaba vinculado con el Partido Comunista de España, por lo que el discurso más obrerista de la cuestión nacional de Canarias le llevó a que territorios como Ucrania o la propia URSS solicitasen a la ONU la incorporación del Archipiélago como territorio a descolonizar. Como hemos mencionado, es a partir del descontento de Cubillo con el PCE y su marcha a Argel lo que hace girar de estrategia política. Esta vez será a través de la OUA, u Organización para la Unidad Africana, donde realizará peticiones de descolonización para Canarias. Se hará a través de una fuerza política como era el MPAIAC o Movimiento por la Autodeterminación y la Independencia del Archipiélago Canario, que desde posicionamientos indigenistas también constituyen un brazo armado. Ésta durante una corta etapa en el tiempo atenta estratégicamente en pro de la descolonización de Canarias. Por lo tanto, podemos afirmar que la tercera corriente tiene influencia destacada de las descolonizaciones africanas, especialmente vinculado a Argelia.

Digamos que, como conclusión, el independentismo canario ha tenido un amplio desarrollo de manera externa a las fronteras geográficas del Archipiélago, con una clara atomización de siglas que hacen que las posiciones independentistas se hayan mantenido en auge sólo en espacios muy cortos del tiempo, y su capacidad de impacto político haya sido bastante limitado<sup>22</sup>.

### ***Para el desarrollo del trabajo***

Una de las virtudes que posee el Instituto Nacional de Estadística, entre otros institutos que se dedican a investigaciones similares, es que realizan un estudio detallado de las clases sociales que nos permite variabilidad en cuanto a las agrupaciones que se pueden realizar.

Si bien es cierto que hay que decir que su capacidad adaptativa a la realidad estructural de la sociedad canaria esté un poco limitada. Esto es debido a que el esquema está preparado para

---

<sup>22</sup> Idem.

sociedades industriales avanzadas, no tiene en cuenta las particularidades concretas con la que nos podemos encontrar en sociedades poscoloniales. Una de las diferencias esenciales en las categorías que este esquema no recoge, tiene que ver con los sectores vinculados al sector público, que este esquema no capta bien, y cuya estructura es más propia de una sociedad poscolonial que una sociedad industrial referencia. En Canarias parece ser que se da la particularidad distintiva de ser un sector muy amplio, en tanto abarca un enorme número de personas trabajadoras, y además está mejor remunerado que los puestos de igual categoría en el resto de la estructura administrativa estatal. Es más, tal es así que amplía las desigualdades sociales, en tanto que en el sector privado es a la inversa. Esto es, que en el sector público, igual categoría supone mayor salario para Canarias, y en el sector privado, igual categoría supone sueldos más bajos. Este hecho son de actual debate en territorios como Sudamérica, donde la cuestión indígena abre muchas dudas acerca de la cuestión de clases en Canarias.<sup>23</sup>

Por lo tanto, a pesar de las dificultades con las que nos podamos encontrar debido a este esquema, lo escogeremos con la finalidad de facilitar el análisis de los datos, e intentaremos atender a las carencias que este esquema nos propone, como elemento compensatorio del estudio.

---

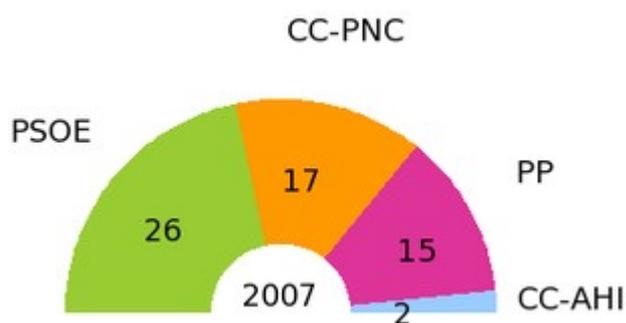
<sup>23</sup> María Esther del Campo García, “¿Existen las clases medias indígenas? Una mirada desde Bolivia. Pensamiento iberoamericano. N.º. 10, 2012, págs. 189-220.

Sergio Bagú, “Economía de la sociedad colonial”, en feudalismo, capitalismo, subdesarrollo, Akal, Madrid 1977.

### Datos censales

Como una primera aproximación a la materia, se pondrá información acerca de los datos censales de los años en los cuales se realizará el estudio. Se ilustrará a través de una gráfica por año, con su tabla correspondiente.

#### Año 2007



### RESUMEN DE RESULTADOS

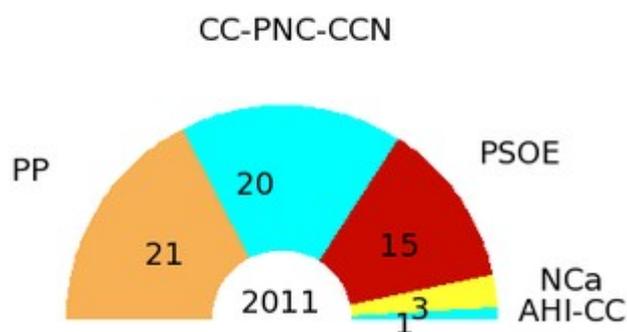
Electores	1535703
Votos a candidaturas	922223
Votos en blanco	13237
Total de votos válidos (Votos a candidaturas + votos en blanco)	935460
Votos nulos	5392
Barrera electoral autonómica	≥ 56.128

Fuente: [www.parcn.es](http://www.parcn.es)

Candidatura	Votos	%	Escaños
<b>PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL</b>	322833	34,51%	<b>26</b>
<b>PARTIDO POPULAR</b>	224883	24,04%	<b>15</b>
<b>COALICION CANARIA-PARTIDO NACIONALISTA CANARIO</b>	222905	23,83%	<b>17</b>
<b>COALICION CANARIA-AGRUPACIÓN HERREÑA INDEPENDIENTE</b>	2973	0,32%	<b>1</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Parsan.

**Año 2011**



### RESUMEN DE RESULTADOS

Electores	1580359
Votos a candidaturas	880942
Votos en blanco	25017
Total de votos válidos (Votos a candidaturas + votos en blanco)	905959
Votos nulos	25051
Barrera electoral autonómica	≥ 54.358

Fuente: [www.parcn.es](http://www.parcn.es)

Candidatura	Votos	%	Escaños
Partido Popular	289381	31,94%	21
Coalición Canaria-PNC-CCN	223785	24,70%	20
Partido Socialista Obrero Español	190028	20,98%	17
Nueva Canarias	82148	0,32%	1
Agrupación Herreña Independiente-Coalición Canaria	2163	0,24%	1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Parsan.

Para ilustrar el grado de relación existente entre el tipo de voto y las clases sociales, expondremos dos tablas de los años citados con anterioridad en la que se verán reflejadas ambas variables, a fin de establecer con mayor precisión en qué puntos será mayor ese vínculo y viceversa. Para ello, hemos utilizado la herramienta estadística del  $\chi^2$  para las tablas, que nos medirá si las

posibles fluctuaciones existentes en los resultados son lo suficientemente significativas para afirmar que los datos no responden a las expectativas del modelo teórico.

Una vez sabiendo el grado de asociación, veremos para las casillas los residuos ajustados, que ya nos fijará la naturaleza de esta asociación. Los residuos son la diferencia entre la frecuencia observada y la esperada de cada una de las casillas. Para su ajuste, dividimos el valor del residuo de cada casilla entre el valor estimado de su desviación típica. Con ello podremos observar si los datos que vemos son estadísticamente significativo partiendo de la hipótesis nula, es decir, de que no haya relación entre ambas variables. Esta descripción es esencial para comprender el análisis que a continuación desarrollaremos.

Este análisis de clase lo hemos hecho bajo el efecto de la *caja negra*. Esto es, que durante el desarrollo del trabajo hemos estudiado la cuestión de clases ateniendo a los elementos que entran (*input*), y las salidas o respuestas que esto genera (*output*). Este tipo de análisis tiene en cuenta qué es lo que hace la clase, pero no cómo lo hace. Es decir, que sabemos que la clase social es un elemento influyente significativo, pero no sabemos los elementos que constituyen esa variable que pueden ejercer una mayor o menor influencia. No sabemos si se trata de una cuestión de la relación de las personas con respecto a los medios de producción, si hablamos de identidades y *habitus* de clase, si está vinculado con el salario...lo que sí sabemos es que la variable tiene cierta relación con el voto.

**Tablas Clase y Voto para 2007**

Tabla de contingencia Recuento Votos y Clases Sociales, con Residuos Corregidos.												
		Clases Sociales									Total	
		Grandes Proprietarios/as y Dirigentes/as	Pequeños/as Empresarios/as	Obreros/as Cualificados/as y No Cualificados/as (incluido Agricultores/as)	Empleados/as de Oficinas y Servicios	Jubilados/as y Pensionistas	Parados/as	Estudiantes	Trabajo Doméstico No Remunerado	N.C.		
Recuento Votos	PP	% dentro de Clases Sociales	22,1%	25%	20,7%	28,3%	25,4%	38,5%	17,3%	31,3%	34,8%	26%
		<i>Residuos corregidos</i>	<i>-,9</i>	<i>-,1</i>	<i>-1,6</i>	<i>,4</i>	<i>-,1</i>	<i>2,4</i>	<i>-1,5</i>	<i>1,2</i>	<i>1,0</i>	
PSOE		% dentro de Clases Sociales	19,8%	20,8%	20,0%	30,0%	20,2%	23,1%	26,9%	12,0%	13,0%	20,6%
		<i>Residuos corregidos</i>	<i>-,2</i>	<i>,0</i>	<i>-,2</i>	<i>1,9</i>	<i>-,1</i>	<i>,5</i>	<i>1,2</i>	<i>-2,1</i>	<i>-,9</i>	
CC		% dentro de Clases Sociales	25,6%	12,5%	33,6%	28,3%	23,7%	15,4%	34,6%	30,1%	21,7%	26,9%
		<i>Residuos corregidos</i>	<i>-,3</i>	<i>-1,6</i>	<i>2,0</i>	<i>,3</i>	<i>-,9</i>	<i>-2,2</i>	<i>1,3</i>	<i>,7</i>	<i>-,6</i>	
Otros		% dentro de Clases Sociales	8,1%	0,0%	5,7%	1,7%	0,9%	3,1%	9,6%	2,4%	8,7%	4,3%
		<i>Residuos corregidos</i>	<i>1,9</i>	<i>-1,1</i>	<i>,9</i>	<i>-1,1</i>	<i>-2,0</i>	<i>-,5</i>	<i>2,0</i>	<i>-,9</i>	<i>1,0</i>	
Voto en Blanco		% dentro de Clases Sociales	2,3%	0,0%	2,1%	1,7%	0,0%	1,5%	7,7%	0,0%	0,0%	1,7%
		<i>Residuos corregidos</i>	<i>,5</i>	<i>-,7</i>	<i>,5</i>	<i>,0</i>	<i>-1,5</i>	<i>-,1</i>	<i>3,5</i>	<i>-1,3</i>	<i>-,6</i>	
N.C.		% dentro de Clases Sociales	22,1%	41,7%	17,9%	10%	29,8%	18,5%	3,8%	24,1%	21,7%	20,6%
		<i>Residuos corregidos</i>	<i>,4</i>	<i>2,6</i>	<i>-,9</i>	<i>-2,1</i>	<i>2,7</i>	<i>-,4</i>	<i>-3,1</i>	<i>,9</i>	<i>,1</i>	
Total		% dentro de Clases Sociales	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

Pruebas de chi-cuadrado			
Chi-cuadrado de Pearson	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
	77,220	40	,000

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

Empezando de atrás hacia delante en cuanto a fechas se refiere vemos, en primera instancia, que la relación clase y voto para este año es estadísticamente significativa. Lo que analizaremos a posteriori es en qué clases exactamente se da esa significación tan elevada, para tener un panorama más preciso de las categorías sociales realmente influyentes a la hora de la decisión del voto. Por otra parte, comentar también que para este año la victoria electoral la obtiene Coalición Canaria, con mucha similitud a los resultados obtenidos por el Partido Popular, y con poca distancia del Partido Socialista en Canarias. La tendencia transversal entre las clases tiene que ver con el apoyo a las tres fuerzas partidistas más representativas en el parlamento de Canarias.

Por partidos, hay que empezar diciendo que son las personas en situación de paro las que mayor influencia ejercen como condición social en el voto del PP, pues aproximadamente 38% de sujetos dentro de esta categoría decidieron esta opción, muy por encima de lo esperado partiendo de

la inexistencia de relación entre ambas variables. Inversamente y en la frontera de lo estadísticamente significativo, se encuentran tanto la clase obrera como, en menor medida, las personas estudiantes, pero no podemos afirmar con rotundidad que sea un elemento de asociación.

El PSOE, por contra, sí parece a simple vista que su voto está ampliamente condicionado por la cuestión de clases. Esto se ve reflejado desde las clases más altas, es decir, los grandes propietarios y dirigentes. Aproximadamente el 20% de esta categoría se decantó por la opción del voto hacia esta fuerza política, datos que se encuentran muy por debajo de lo esperado. También ocurre lo mismo con la clase obrera en similares porcentajes, así como en las personas que trabajan en el ámbito doméstico de manera no remunerada, si bien es cierto que esta última categoría fue el 12% dentro de este grupo social los que se decantaron por esta opción de voto. El PSC se posicionó en la tercera fuerza política dentro de las personas que sí contestaron por su opción en el seno de esta categoría. Al contrario, se encuentran las personas empleadas de oficinas y servicios, que suponen entorno al 30% del voto de esta categoría, situándose en unos valores muy superiores a lo esperado de manera significativa.

El último de los tres partidos más destacables del campo político de Canarias (CC) posee como elemento característico de este proceso electoral el alto voto de la clase obrera, significativamente superior a lo esperado. Las personas en situación de paro tienen un comportamiento contrario, pues son el grupo social del cual CC menos votos recibió de los esperados. En la frontera estadística se hayan los pequeños empresarios, que de los que eligieron esta opción partidista representan al aproximadamente 12% respecto del total, pero como ya pasó con el caso del PP, tampoco podemos afirmar con rotundidad dicha asociación.

Por lo demás, decir que en el espacio del voto en blanco o nulo, son los estudiantes los que mayor destacan en este ámbito. Aunque tan sólo representen el 8% del total de su grupo que escogieron esta opción de voto, se puede afirmar que fueron muchos más de lo esperado de manera significativa. A la par que se convierten en el grupo social que más información da sobre su voto. Al contrario que los pequeños empresarios, que destacan en este proceso electoral precisamente por no hacer pública su opción escogida.

**Tablas Clase y Voto para 2011**

Tabla de contingencia Recuento Votos y Clases Sociales, con Residuos Corregidos.												
Recuento de Votos			Clases Sociales									Total
			Grandes Propietarios/as y Dirigentes/as	Pequeños/as Empresarios/as	Obreros/as Cualificados/as y No Cualificados/as (incluido Agricultores/as)	Empleados/as de Oficinas y Servicios	Jubilados/as y Pensionistas	Parados/as	Estudiantes	Trabajo Doméstico No Remunerado	N.C.	
PSOE	% dentro de Clases Sociales		28,8%	11,1%	16,5%	20,0%	15,2%	18,4%	17,9%	11,1%	10,0%	17,6%
	Residuos corregidos		2,8	-9	-4	,5	-9	,3	,0	-1,4	-6	
PP	% dentro de Clases Sociales		25,0%	25,9%	24,4%	33,8%	25,3%	30,8%	35,7%	22,2%	20,0%	27,2%
	Residuos corregidos		-5	-1	-9	1,3	-6	1,3	1,0	-9	-5	
CC+NC	% dentro de Clases Sociales		8,8%	18,5%	21,3%	13,8%	20,9%	25,9%	21,4%	34,9%	30,0%	21,5%
	Residuos corregidos		-2,9	-4	-1	-1,6	-2	1,7	,0	2,7	,7	
Otros	% dentro de Clases Sociales		8,8%	18,5%	7,3%	10,8%	2,5%	4,9%	7,1%	4,8%	10,0%	6,4%
	Residuos corregidos		,9	2,6	,5	1,5	-2,2	-1,0	,2	-6	,5	
Nulo+Blanco	% dentro de Clases Sociales		5,0%	3,7%	4,3%	4,6%	1,9%	5,4%	0,0%	1,6%	10,0%	3,8%
	Residuos corregidos		,6	,0	,3	,3	-1,4	1,3	-1,1	-1,0	1,0	
N.C.	% dentro de Clases Sociales		23,8%	22,2%	26,2%	16,9%	34,2%	14,6%	17,9%	25,4%	20,0%	23,5%
	Residuos corregidos		,1	-2	,9	-1,3	3,6	-3,3	-7	,4	-3	
Total	% dentro de Clases Sociales		100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

Pruebas de chi-cuadrado			
Chi-cuadrado de Pearson	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
	64,773	40	,008

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

Para continuar, esta segunda tabla nos muestra la misma relación pero para el último año de elecciones autonómicas, el 2011. La victoria electoral para este año la tuvo el Partido Popular, si bien es cierto que el pacto entre Coalición Canaria y el PSC cambiaron el color del gobierno autonómico actual. En este caso, el nivel de  $\chi^2$  también nos da una significación superior al 5%, lo que nos anticipa también la relación directa existente entre el voto y las clases sociales.

Por partidos, el PSOE se ve influenciado por el voto de las clases más altas. Especialmente de los grandes propietarios y dirigentes, cuya confianza en el partido supone aproximadamente el 29% de los votos de su propia clase social, siendo significativo dicho resultado para lo propiamente esperado ante la hipótesis nula. El resto de clases sociales no parece presentar un resultado de relación significativa, sólo la excepción previamente mencionada.

Por otro lado, el PP que, como ya hemos comentado, se establece como fuerza política ganadora, que no gobernante. Mantiene un alto porcentaje de votos por cada clase, si bien es cierto

que no podemos afirmar que en ninguno de los casos el voto del PP esté condicionado por la situación de clase social de manera significativa. Todo lo contrario que le ocurre a CC, que recibe de los grandes propietarios y dirigentes una proporcionalidad de votos inferior a la esperada de manera estadísticamente significativa. A la par, las personas trabajadoras en el ámbito doméstico de manera no remunerada y, en menor medida pero también con un alto nivel de significación, las personas en situación de paro, votaron más esta opción de lo esperado.

El resto de partidos ven sus resultados electorales significativamente influenciados por la situación de clases especialmente en los pequeños empresarios, que votan mucho más de lo esperado a este grupo de partidos que se alejan del “tridente” más destacado. Si bien es cierto que las personas jubiladas y pensionistas votan muy por debajo de lo esperado por su condición de grupo social.

Por lo demás, ni el voto en blanco ni el nulo parece que guarden relación con el voto de tipo clasista. Además en los datos de las personas que desean ocultar su voto, parece que son las personas jubiladas y pensionistas las que optan más por esta opción, muy por encima de lo esperado, situándose de manera equidistante a las personas en situación de paro, que están muy por debajo de lo esperado.

### ***Revisión y comentario***

En un análisis en conjunto, podemos afirmar que, por un lado, no parece que el voto dirigido hacia el Partido Popular tenga una clara base clasista, sino con otras variables no consideradas en este estudio que puedan tener un mayor nivel explicativo de la justificación del voto hacia el PP. A diferencia del PSC, que sí que parece que esta variable tenga una mayor influencia, al menos algo superior a la del PP, y especialmente para el año 2007. Si bien es cierto que el grupo partidista en donde la clase juega un papel bastante más destacado es Coalición Canaria para ambos años. Aunque *a priori* pueda parecer que justamente es lo contrario, el voto de CC se puede afirmar que está significativamente influenciado por las clases sociales, especialmente la clase obrera para datos de 2007.

Por otro lado, ha sido la clase obrera la que, a pesar de ser una categoría económica, como

hemos explicado con anterioridad, siempre se le presupone cierta capacidad de visibilizarse también políticamente como tal. Pero de hecho, el trabajo nos muestra que generalmente no tienen un comportamiento clasista, en tanto que ser de clase obrera tenga una significación asociativa a la hora de determinar el voto final, salvo excepciones previamente analizadas. Los grandes propietarios y dirigentes sí poseen un mayor comportamiento clasista. Si bien es cierto que su actitud tampoco se aleja demasiado de lo descrito para la clase obrera, sí es cierto que su actitud como clase es algo superior, especialmente en 2011 donde parece que sí ejerce una mayor influencia.

Una de las categorías sociales que más acentúa su comportamiento como tal, tiene que ver con el estudiantado, y significativamente en 2007 para el PSC, aunque hay que afirmar que esta forma de actuación se diluye para 2011. El grupo social que se presenta con mayor continuidad es el de los jubilados y pensionistas, especialmente en lo referido a los votos a otras fuerzas políticas ajenas a los tres partidos principales, en los cuales las personas jubiladas tienden a retirar su confianza más de lo esperado por la hipótesis nula.

Podemos comentar también que el voto blanco/nulo no parece que posea en su seno un comportamiento de clases continuado, pues salvo excepciones concretas, no parece que sea un voto que esté condicionado por el factor de clase social.

Lo que se ha pretendido en este estudio es demostrar la relación existente entre clase y voto, intentando reflejar que ésta es lo suficientemente elevada como para hablar de que supone un hecho destacable en nuestras sociedades actuales. A la par, hemos intentado aplicarlo al caso específico de Canarias al menos en los dos últimos procesos electorales autonómicos antes de la elaboración de este trabajo, para tener un caso concreto, el del Archipiélago, que ilustre lo inicialmente pretendido. De hecho, una de las primeras conclusiones que del trabajo se puede extraer, tiene que ver con que este vínculo es lo suficientemente significativo para considerarlo una de las variables que ejercen un cierto condicionante en la elección del voto. Si bien es verdad que pueden influir otros factores más allá de la clase en la toma de decisiones, al menos este trabajo ha conseguido probar que la clase sigue siendo un dato a tener en cuenta en la construcción de voluntades en el campo político para el caso de Canarias.

Si bien es cierto que, por otro lado, el antagonismo de clases más resaltado políticamente por excelencia, al menos en la tradición marxista, tiene que ver con el existente entre las personas propietarias de los medios de producción y las trabajadoras directas de estas propiedades. No parece que sea excesivamente relevante para las conclusiones de este trabajo en tanto que, como hemos dicho, el comportamiento de clase como tal por parte de los obreros no parece tener un sentido de clases como tal. De hecho, ni tan si quiera parece que su voto se aproxime a organizaciones tradicionalmente más cercanas al obrero ni nada que se le asemeje, siendo éstas los Partidos Comunistas, por citar un ejemplo. E incluso como un punto más a favor de esta conclusión, es la clase obrera la que precisamente destacó por su proximidad de voto a Coalición Canaria, que estaba por encima de lo esperado si la clase no fuera un elemento condicionador. Sobre esto último nos referiremos más adelante en tanto las conclusiones respecto a la cuestión nacional.

Respecto a las aportaciones realizadas por Juan Jesús González y Fermín Bouza (2009) para el análisis respecto al conjunto estatal, hay que decir que al menos una de las conclusiones que extraen, en tanto su afirmación del sistema electoral español como un sistema estable, también podemos decir que es extrapolable al caso de Canarias. Si bien es cierto que las variaciones internas por cada Comunidad Autónoma pueden ser realmente amplias, lo que sí podemos extraer de este estudio es que existe una tendencia a la moderación y a la estabilidad del voto en el Archipiélago. Esta estabilidad hace referencia a que se tiende al voto a los tres partidos más destacados. Se alternan en el poder como el caso estatal, lo que no sólo ocurre a nivel de PSOE y PP, sino se incorpora también el CC. Pero sin olvidar que dentro de estas tres fuerzas, el voto es inestable y variable. Pero no sale de estos tres partidos principales el voto mayoritario. Estos autores anteriormente citados llegan a plantear para el caso español que incluso suponen de los gobiernos más estables en comparación con el resto de la Unión Europea, medida esta estabilidad por su duración en el poder. Tal es así, que en muchas regiones municipales no se conoce otro alcalde que no fuera el que actualmente está desde el inicio de la democracia. Los autores atribuyen a esto tres causas ya comentadas, que tienen que ver con la alineación partidista duradera, la aversión al riesgo como factor cultural, y la escasez de alternativas.

Es cierto que, no parece que exista una alternativa de voto real, que plantee un proyecto alternativo lo suficientemente convincente para generar cambios en la estabilidad política en el poder generado por los tres partidos principales, a efectos del electorado. Al menos esta afirmación

la podemos hacer para datos de hasta 2011, si bien hay que tener en cuenta que se están dando pequeños indicios de cambios que se han visto reflejados en los últimos comicios electorales europeos, con el amplio ascenso vivido por fuerzas políticas nuevas como el caso de Podemos, o de ya existentes como lo es Izquierda Unida en Canarias o UPyD. Pero estos indicios aún no han hecho cambiar la realidad de la moderación del voto en el contexto electoral del archipiélago.

Ligado a esto, también se acentúa en importancia el hecho de la polarización del voto para el caso español para estos autores, que aunque no sea un elemento bipolar en Canarias sí podemos afirmar que también se da. Es decir, que realmente la polarización existente a nivel estatal entre el Partido Popular y el Partido Socialista sí se ve reflejada en los dos comicios electorales estudiados, pues cuando a nivel general ha ganado el PSOE, éste hace lo propio en Canarias y viceversa con el PP. Esta mayor estabilidad es esencialmente aportada por la categoría social de las personas jubiladas o que están cobrando la pensión. Esto es debido a que su confianza electoral en los partidos al margen de los tres más representativos está en cifras muy por debajo de lo esperado de manera significativa. Y no parece que haya variaciones muy destacables a estos tres grupos políticos mayoritarios, situándose en el grupo social que más moderación aporta al sistema electoral del Archipiélago, al menos en las fechas estudiadas. El problema de este grupo social es que tiende a no contestar de manera influyente, lo que repercute en el posterior análisis sobre su comportamiento.

El elemento de distinción fundamental se encuentra en CC, que incluso uniendo su voto con el de NC nos dan como los realmente vencedores de los comicios electorales del pasado año 2011. De hecho, se nos hace bastante complejo la explicación de los sucesos vinculados con Coalición Canaria, cuya variabilidad interclasista nos dificulta la justificación explicativa de su voto en términos de clase, pero no nacional. Al principio de este estudio hablamos sobre la importancia del sector público en Canarias, al no verse representado claramente en los datos, nos dificulta aún más explicar qué repercusión tiene este hecho en el voto, y especialmente si influye en CC.

Para continuar con este punto, hay que hablar de los grupos sociales al margen del empleo, y son las personas en situación de paro o trabajadoras del entorno doméstico, las cuales sí trabajan pero no en forma de empleo como organización concreta del trabajo. El primer grupo posee una actitud completamente antagónica, en tanto en primera instancia retira su confianza de Coalición

Canaria, para posteriormente depositar en ella sus esperanzas de salir de la situación en la que se encuentran. Es decir, el primer impacto de la crisis hace que su actitud respecto a su posicionamiento electoral sea, de manera contundente, de respaldo hacia el PP como la fuerza política que parece que iba a conseguir solventar el problema del enorme, y pareciera que imparable, cifras del paro en el Archipiélago. La confianza depositada aquí se pierde, y en Coalición Canaria se incrementa de manera significativa. Quizás sea la capacidad de influencia sobre las empresas privadas que CC posee, sobre todo en cuanto a la construcción se refiere, la única alternativa electoralista posible que les queda a las personas en situación de paro. Sea cual fuere el motivo, el hecho es que con sucesivos gobiernos de CC, sea cual fuere su aliado, parece que las cifras de paro siguen en incremento constante, no parece que se haya mostrado como una alternativa real para su solución.

Por otro lado, tenemos a las personas trabajadoras en el ámbito doméstico, las cuales ascienden en 2011 significativamente en cuanto a su voto a Coalición Canaria se refiere, cuyo comportamiento en 2007 fue totalmente el esperado para esta fuerza política. No fue así para el PSC del cual se votó muy por debajo de lo esperado por la hipótesis nula. Se podría atribuir influencia en el inesperado cambio hacia CC para estas últimas elecciones, en tanto las voces que apuntaban a las futuras reformas que el PP impondría de regulación del trabajo doméstico, que tanta oposición se habría generado, sobre todo por la influencia de análisis realizados para otros territorios.<sup>24</sup> Pero más allá de posibles hipótesis, el hecho es que es realmente significativo en este sector social, pues no parece que haya realizado propuestas concretas en sus proyectos políticos preelectorales, y mucho menos en el aspecto poselectoral tras los comicios del 2007, que afecten directamente a las personas trabajadoras domésticas.

Y por último la clase obrera, que tras el primer impacto de la crisis sí que también deposita sus esperanzas de mejora de sus condiciones en Coalición Canaria. Aunque como hemos dicho con anterioridad no es una categoría que destaque por su comportamiento clasista, pero si podemos destacar algún punto en el que sí actuó como tal significativamente fue en 2007 y para CC. Podemos hablar pues, de que el conflicto nacional cuya defensa típicamente de carácter burgués por parte de CC parece eclipsar, una vez más, al conflicto de clases. Son las culpas al gobierno central español las que deslocalizan por completo la ubicación concreta del conflicto real, que parece que

---

<sup>24</sup> Buchely Ibarra, Lina Fernanda, “El precio de la desigualdad. Análisis de la regulación del trabajo doméstico desde el ddl”, Revista Estudios Socio-Jurídicos, 2012, 14, (2), pp. 107-143

se diluyen en una constante atribución de culpa al olvido que el ejecutivo central realiza con respecto al Archipiélago, que no presupuesta con la fuerza necesaria los proyectos que el gobierno autonómico pretende desarrollar para solventar los problemas que Canarias posee, especialmente en lo referido al paro. La supuesta desposesión de las competencias necesarias para solventar dificultades que se presentan incluso como transversales, tales como el paro, que parecen fácilmente reparables teniendo las competencias y los presupuestos pertinentes.

Para analizar la influencia de las clases trabajadoras en el voto de CC, se podría tener en cuenta el origen natalicio de las personas. De esta manera se tendría, al menos, un elemento para establecer si en Canarias se produce una división cultural o étnica del trabajo, basado en información que al menos actúa de condicionante. De ser así, podría ser un elemento explicativo del voto de las clases trabajadoras más amplio dirigido hacia el PP.

### ***Conclusiones***

En conclusión, este trabajo ha cumplido con el propósito de demostrar la existencia de una relación estadísticamente significativa entre las clases sociales y el voto en Canarias. Siendo más concretos, podemos afirmar que los dos hallazgos a debate que queríamos destacar en el trabajo son:

- a) El PP tiene un electorado interclasista, pues no parece que haya una intencionalidad de clase a la hora de escoger esta opción de voto.
- b) CC consigue despertar un mayor interés de voto clasista, fundamentalmente proveniente de las clases trabajadoras, sean o no empleadas.

Con respecto a los datos, nos han permitido establecer este tipo de vínculos, pero no disgregarlos geográficamente. Una de las ideas que rondan en torno al estudio, tiene que ver con las dinámicas distintas por islas. Con la separación entre Coalición Canaria y Nueva Canaria, es muy posible que estemos ante una variación del voto que los datos no nos permiten recoger con claridad. Pero con los datos oficiales ya nos pueden dar una idea de la volatilidad del voto, que esencialmente se daría más en Gran Canaria que en Tenerife. Por lo tanto, son variables que podemos decir que ejercen al menos cierta influencia, pero con los datos que tenemos no podemos trabajar sobre estas cuestiones.

Por lo demás, hemos conseguido generar un pequeño dibujo del panorama político más reciente en Canarias, como una primera aproximación que permita seguir profundizando conforme pasen los procesos electorales y teniendo en cuenta los ya pasados anteriores al 2007, así como resolver los interrogantes que el trabajo pudiera suscitar.

**Anexo**

Como complemento del trabajo, hemos decidido adjuntar las tablas de contingencia que resultan de las frecuencias al enlazar clase y voto.

*Tabla para 2007:*

Tabla de contingencia Recuento Votos y Clases Sociales												
		Clases Sociales									Total	
		Grandes Proprietarios/as y Dirigentes/as	Pequeños/as Empresarios/as	Obreros/as Cualificados/as y No Cualificados/as (incluido Agricultores/as)	Empleados/as de Oficinas y Servicios	Jubilados/as y Pensionistas	Parados/as	Estudiantes	Trabajo Doméstico No Remunerado	N.C.		
Recuento de Votos	PP	Recuento	19	6	29	17	29	25	9	26	8	168
		% dentro de Clases Sociales	22,1%	25,0%	20,7%	28,3%	25,4%	38,5%	17,3%	31,3%	34,8%	26,0%
	PSOE	Recuento	17	5	28	18	23	15	14	10	3	133
		% dentro de Clases Sociales	19,8%	20,8%	20,0%	30,0%	20,2%	23,1%	26,9%	12,0%	13,0%	20,6%
	CC	Recuento	22	3	47	17	27	10	18	25	5	174
		% dentro de Clases Sociales	25,6%	12,5%	33,6%	28,3%	23,7%	15,4%	34,6%	30,1%	21,7%	26,9%
	Otros	Recuento	7	0	8	1	1	2	5	2	2	28
		% dentro de Clases Sociales	8,1%	0,0%	5,7%	1,7%	0,9%	3,1%	9,6%	2,4%	8,7%	4,3%
	Voto en Blanco	Recuento	2	0	3	1	0	1	4	0	0	11
		% dentro de Clases Sociales	2,3%	0,0%	2,1%	1,7%	0,0%	1,5%	7,7%	0,0%	0,0%	1,7%
	N.C.	Recuento	19	10	25	6	34	12	2	20	5	133
		% dentro de Clases Sociales	22,1%	41,7%	17,9%	10,0%	29,8%	18,5%	3,8%	24,1%	21,7%	20,6%
Total	Recuento	86	24	140	60	114	65	52	83	23	647	
	% dentro de Clases Sociales	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

*Tabla para 2011:*

Tabla de contingencia Recuento Votos y Clases Sociales												
		Clases Sociales									Total	
		Grandes Proprietarios/as y Dirigentes/as	Pequeños/as Empresarios/as	Obreros/as Cualificados/as y No Cualificados/as (incluido Agricultores/as)	Empleados/as de Oficinas y Servicios	Jubilados/as y Pensionistas	Parados/as	Estudiantes	Trabajo Doméstico No Remunerado	N.C.		
Recuento de Votos	PSOE	Recuento	23	3	27	13	24	34	5	7	1	137
		% dentro de Clases Sociales	28,8%	11,1%	16,5%	20,0%	15,2%	18,4%	17,9%	11,1%	10,0%	17,6%
	PP	Recuento	20	7	40	22	40	57	10	14	2	212
		% dentro de Clases Sociales	25,0%	25,9%	24,4%	33,8%	25,3%	30,8%	35,7%	22,2%	20,0%	27,2%
	CC+NC	Recuento	7	5	35	9	33	48	6	22	3	168
		% dentro de Clases Sociales	8,8%	18,5%	21,3%	13,8%	20,9%	25,9%	21,4%	34,9%	30,0%	21,5%
	Otros	Recuento	7	5	12	7	4	9	2	3	1	50
		% dentro de Clases Sociales	8,8%	18,5%	7,3%	10,8%	2,5%	4,9%	7,1%	4,8%	10,0%	6,4%
	Nulo + Blanco	Recuento	4	1	7	3	3	10	0	1	1	30
		% dentro de Clases Sociales	5,0%	3,7%	4,3%	4,6%	1,9%	5,4%	0,0%	1,6%	10,0%	3,8%
	N.C.	Recuento	19	6	43	11	54	27	5	16	2	183
		% dentro de Clases Sociales	23,8%	22,2%	26,2%	16,9%	34,2%	14,6%	17,9%	25,4%	20,0%	23,5%
Total	Recuento	80	27	164	65	158	185	28	63	10	780	
	% dentro de Clases Sociales	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

### **Referencias bibliográficas**

- Bagú, S. (1977) *Economía de la sociedad colonial*. En *Feudalismo, Capitalismo, Subdesarrollo*. Madrid: Akal.
- Bauman, Z. (2004) *La sociedad individualizada*. Madrid: Cátedra 2011.
- Bourdieu, P. (1988) *La distinción: criterio y bases del gusto*. Madrid: Tauris, D.L.
- Bourdieu, P. (2003) *Las estructuras sociales de la economía*. Barcelona: Anagrama, D.L.
- Caínzos, M. A. (1999) *Clase y voto. Zona abierta, vol:257*.
- Caínzos, M. A. (2001) *La evolución clasista del voto en España (1986-2000)*. *Zona Abierta, vol: 244, pp: 91-173*.
- Carabaña, J. (1995) “Desigualdad y clases sociales: un seminario entorno a Erik O. Wright.” Madrid: Fundación Argentaria: Visor, D.L.
- Carabaña, J. (2001) “Clase, voto y políticas sociales en España, 1982-2000”. *Zona abierta, vol: 244, pp:7-57*.
- Durkheim, E. (1973) *De la división del trabajo social*. Buenos Aires: Schapire, cop.
- Engels, F. (1964) *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*. Madrid: Claridad.
- Francisco, A., Wright, E.O., Carabaña, J. (1994) *Teorías contemporáneas de las clases sociales*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.
- Fraile, M. (2001) “Relación entre el voto económico y el voto de clase en las elecciones de 2000”. *Zona Abierta, vol: 244, pp: 215-244*.
- García, M. E. (2012) “¿Existen clases medias indígenas? Una mirada desde Bolivia”. *Pensamiento Iberoamericano, n° 10, pp: 189-220*.
- Goldthorpe, J. H. (2010) “De la sociología: números, narrativas e integración de la investigación y la teoría”. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas: Boletín Oficial del Estado.
- González, J. J. & Bouza, F. (2009) *Las razones del voto en la España democrática, 1977-2008*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Grusky, D. B. (1994) “Social Stratification: Class, Race and Gender Sociological Perspective”. Boulder (Colorado): Westview press.
- Halbwachs, M. (1976) *Las clases sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, F., Mercadé, F. compiladores, prólogo de Giner, S., autores Carretero, A. et al.

(1986) *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*. Barcelona: Ariel.

Hernández, J. B. (1986) *El nacionalismo canario: Su entorno social y político*. En *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*.

Ibarra, B. & Fernanda, L. (2012) “El precio de la desigualdad. Análisis de la regulación del trabajo doméstico desde el ddl”. *Revista Estudios Socio-jurídicos*, n° 14, pp: 107-143.

Lenin, V. I. (1975) *Marx, Engels, Marxismo*. Moscú: Progreso.

Máiz, R. (1997) “Nacionalismo y movilización política: Un análisis pluridimensional de la construcción de las naciones”. *Zona abierta*. Vol: 216, pp: 167-216.

Marx, K. & Engels, F. (1848) *Manifiesto Comunista*. Barcelona: de Barris, D.L.

Nagel, J. & Olzak, S. (1997) “Movilización étnica en los nuevos y los viejos Estados. Una ampliación del modelo de competición”. *Zona abierta*. Vol: 216, pp: 5-39.

Stavenhagen, R. (1976) *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México: Siglo veintiuno.

Weber, M. (1984) *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva/ Edición preparada por Johannes Winckelmann; nota preliminar de José Medina Echevarría*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Wright, E. O. (1983) *Clase, crisis y Estado*. Madrid: Siglo XXI.

Wright, E. O. (1994) *Clases*. Madrid. Siglo XXI de España.